

# EL ARTE DE HACER FOTOGRAFÍAS CON UNA MIOPIA DE -108 D

Jan Miskovic es un nombre muy conocido en el sector del modelismo, las carreras de hydroracers, la fotografía profesional y... la óptica oftálmica. Este enérgico eslovaco tiene en su haber un récord fuera de lo normal: una miopía de -108 dioptrías.

Retrato de un fenómeno que vive la vida con pasión y convierte su discapacidad visual en un motor de creatividad artística.



**Jan Miskovic**  
Fotógrafo

#### PALABRAS CLAVE

Arte, fotografía, discapacidad visual, miopía severa, lentes especiales Essilor, Special Lenses Laboratory, SL Lab, astigmatismo, Lions Club, visión baja, tecnología digital.

A primera vista, este jovial eslovaco hace pensar en un personaje de dibujos animados o de cómic. Unas impresionantes lentes facetadas de -108 dioptrías transforman los ojos de Jan Miskovic en unos minúsculos puntos negros que llaman poderosamente la atención. Pero basta hablar unos minutos con él y escuchar sus anécdotas, para darse cuenta de que, más allá de las apariencias, su mirada es profundamente sensible y aguda. Nada extraño, teniendo en cuenta que es un apasionado fotógrafo profesional, que demuestra con el ejemplo que, gracias a las tecnologías actuales, la actividad artística no está reñida con los problemas de visión.

#### Vivir al ritmo de sus pasiones

“He ido acumulando problemas de visión desde que era niño: ambliopía, astigmatismo, estrabismo, queratocono y sobre todo una miopía evolutiva. Tras sufrir un accidente de hydroracer (híbrido de moto y barco, para hacer carreras de velocidad offshore), mis problemas se agravaron y evolucionaron muy deprisa, provocando lesiones traumáticas en ambos ojos. Todo ello sin olvidar los efectos indeseables de las antibioterapias a las que tuve que someterme, que también contribuyeron al deterioro de mi capacidad visual”, nos explica Jan. Con -45 dioptrías en 2001 y una pérdida de 4 o 5 dioptrías cada año, me encuentro a mis casi 60 años con una miopía récord de -108 dioptrías. Aunque es cierto que los avances



“Para hacer una buena fotografía de un atleta, hay que entender los mecanismos de su disciplina y sus movimientos fundamentales, para así lograr capturar su esencia”.



Jan Miskovic en acción

en materia de óptica oftálmica combinados con la colaboración internacional franco-eslovaca de los equipos de Essilor han permitido diseñar y fabricar unas lentes a su medida (leer el artículo), la expresión de su talento artístico pasa ante todo por una excelente gestión de su discapacidad a la que se suma un optimismo a prueba de bomba. Porque Jan Miskovic no es el tipo de persona que se deja amilanar por los percances de la vida. Aprovecha cualquier oportunidad para expresarse y multiplicar sus experiencias y creaciones.

### Sensaciones dulces, sensaciones fuertes

“Tras obtener el título de ingeniero y pasar por un organismo estatal dedicado al entrenamiento de deportistas de alto nivel, monté una empresa especializada en modelismo y moldeados. Esta fue mi primera aproximación “artística” profesional, que me permitió dedicarme a la construcción de miniaturas de lanchas de carrera teledirigidas y participar en competiciones. Durante mucho tiempo formé parte del equipo nacional, hasta que pasé a ser entrenador, primero de Checoslovaquia y, después de su disolución, de Eslovaquia”. Paralelamente la atracción que sentía Jan por las actividades náuticas hizo que se apasionara por otro tipo de carreras, más físicas: las competiciones de hydroracer, que practicó desde mediados de los años 90 hasta que tuvo su accidente en 2001. Una vez más, obligado a adaptarse a las circunstancias tras sufrir este accidente, Jan no se desmoronó, sino que decidió convertirse en entrenador personal. Una decisión muy acertada, sabiendo que su pupilo es Marian Jung, diez veces campeón de Europa y seis veces campeón del mundo. Sobra decir que se trata de un adicto a la velocidad y a las sensaciones fuertes, pero su actividad favorita se decanta por otras emociones. Y es que la fotografía le fascina desde esa infancia marcada por los sábados que pasaba con su padre revelando fotos en el cuarto de baño de la casa familiar, que hacía las veces de laboratorio. Una pasión que practicó durante mucho tiempo como aficionado, antes de decidirse a dar el paso y conseguir una licencia de fotógrafo deportivo profesional a principios de los años 2000, animado por el auge de las tecnologías digitales, que le permitían compensar sus limitaciones visuales y convertirlas en una ventaja. Un paso que ha resultado todo un éxito, tal como lo acreditan los innumerables premios que ha conseguido en todo el mundo, desde China a Qatar, pasando por Austria, Montecarlo o Estados Unidos.

### Un fotógrafo instintivo

La primera pregunta que viene a la mente ante la magnitud de su miopía: “¿Ve realmente lo que fotografía?” La respuesta es clara: “¡No! No consigo ver al sujeto en el visor. Pero es que no es necesario ver, basta con saber lo



“También hay que buscar la originalidad del ángulo, el punto de vista único, lo más cerca posible de la acción, sin por ello perturbarla”.

que se quiere fotografiar. Sé muy bien donde debo colocarme y cuándo pulsar el botón. Es una cuestión de experiencia y de sensibilidad. Mi percepción del entorno es diferente, e intento liberarme de los límites que se imponen las personas que gozan de una buena visión: sujeto, encuadre, luminosidad, etc.”.

“Gracias a la tecnología digital, puedo disparar en ráfagas, generalmente 6-7 tomas perfectamente nítidas, antes de seleccionar las más expresivas con el ordenador. Para ello utilizo unas gafas de aumento telescópicas, especiales para la visión cercana, que están diseñadas para el trabajo en el ordenador”. Lo más importante para este amante de las emociones fuertes y las expresiones impactantes es la expresividad de los personajes y de las escenas que inmortaliza. Jan lamenta la tendencia actual del mundo de la fotografía, que da preferencia a la nitidez y a la perfección técnica en detrimento de la emoción bruta que ha de transmitir la imagen.

#### Un cazador de instantes únicos

Según él mismo dice, no tiene ninguna foto mala, ninguna instantánea que merezca acabar en la papelera. Otro detalle sorprendente si se tiene en cuenta que su tema preferido es ni más ni menos que la fotografía deportiva. Una vez más, todo es cuestión de experiencia, de conocer bien el tema, tener espíritu creativo y dominar bien el material. “Siempre me ha gustado el deporte, he practicado varias disciplinas, he sido entrenador y estoy en contacto con muchas federaciones. Para hacer una buena fotografía de un atleta, hay que entender los mecanismos de su disciplina y sus movimientos fundamentales, para así lograr capturar su esencia. También hay que buscar un ángulo original, un punto de vista único, lo más próximo a la acción pero sin perturbarla. Muchos fotógrafos deportivos se contentan con colocarse siempre en la misma posición. Yo me desplazo siempre que haga falta para variar las composiciones. También me gusta hacer un zoom progresivo en la escena, para acercarme al sujeto principal y a la energía que se desprende de él”. Una sensibilidad que le gusta plasmar



¿Cuál es el retrato preferido de Jan Miskovic? Una foto de Juan Pablo II, que hizo durante la visita del Papa a Banska Bystrica en 2003. “El espacio reservado a los fotógrafos estaba abarrotado, la guardia suiza impedía ver, y las manos del Papa ocultaban su rostro mientras oraba. Pero de pronto bajó ligeramente las manos y en una fracción de segundo aproveché para disparar. Esta foto dio la vuelta al mundo, incluso hice una ampliación y la envié al Vaticano”.

principalmente a través de deportes acuáticos, sin olvidar las actividades de montaña, incluidas las carreras de perros de trineo, el atletismo o incluso el rodeo.



A Jan le gusta inmortalizar esos instantes únicos. No es sorprendente que en su colección de retratos ocupen un lugar destacado la música, los cantantes y los instrumentos. “Me encanta escuchar jazz con tranquilidad y en buena compañía. Pero no puedo evitar echar mano de mi cámara de vez en cuando...”.



“No es necesario ver, basta con saber lo que se quiere fotografiar. Todo es una cuestión de experiencia y sensibilidad”.

Naturalmente, Jan tiene otras cuerdas en su violín además de la fotografía, algunas de ellas más intimistas. Es un auténtico amante de “caras y caracteres” y reconoce tener una debilidad especial por los retratos. Se siente especialmente orgulloso de una colección de fotografías de famosos eslovacos e internacionales, con casi 900 dedicatorias.

#### El futuro en el punto de mira

Colaboraciones en muchas revistas nacionales y exposiciones por todo el mundo: Lac Alfred (Estados Unidos), Montecarlo, Viena, Budapest, Bratislava, etc. El reconocimiento y un prometedor futuro fotográfico sonríen a este artista al que no le gusta mirar hacia atrás: “Guardo muy buenos recuerdos, pero no soy un nostálgico. En mi opinión, vivir en el pasado y lamentar “el bendito tiempo de la fotografía analógica es contraproducente, sobre todo para mí que le debo mucho a la tecnología moderna. ¡Y no soy el único! Las nuevas cámaras y las posibilidades que ofrece la tecnología digital han contribuido al desarrollo de la fotografía deportiva”, dice este incondicional de las cámaras Nikon, que trabaja mucho con la D4S, una reflex especial para fotografías en movimiento y ya está soñando con la última D5.

#### Visiones llenas de esperanza

Jan, este hombre tan lleno de energía, está convencido de que el trabajo, por muy artístico y agradable que sea, no lo es todo en la vida. Por eso multiplica sus actividades, viaja, descubre, colabora con entidades caritativas, especialmente en favor de los ciegos y los discapacitados visuales. Es, por ejemplo, miembro del Lions Club de Banska Bystrica, su ciudad natal, y se moviliza para sensibilizar a la opinión pública y recaudar fondos para los niños afectados por discapacidades graves (visuales, mentales, etc.) y para todas las personas que sufren ametropías severas. Su activismo le lleva también a prestar su apoyo y participar en el Camino de luz, una campaña caritativa organizada por la Unión Eslovaca de Ciegos, que

pronto celebrará su decimotercera edición. “Este gran concurso fotográfico que se convoca cada año y recoge unas imágenes espléndidas y muy originales, está abierto a todos, tengan o no discapacidad visual”, insiste Jan, añadiendo que el evento se prolonga con una exposición itinerante, de la que espera que un día cruce las fronteras de Eslovaquia.

Son algunos ejemplos de la filantropía de un hombre que lucha diariamente por mejorar su propia condición mediante la práctica del yoga visual. “Me costó seis meses llegar a dominar la técnica y desde hace más de tres años practico estos ejercicios que me permiten entrenar los ojos y evitarles un exceso de fatiga. Los resultados están ahí, siento que mi visión se degrada más despacio que antes y aconsejo a todos los que lo necesitan que hagan la prueba”.

Un gran corazón, una gran energía y un entusiasmo desbordante. Jan Miskovic es un fenómeno... de lo más normal. Le gusta recuperar fuerzas a orillas del agua, escuchar jazz y disfrutar de buenos momentos con sus amigos y en familia. Un hombre como cualquier otro, pero un artista fuera de serie, cuyo palmarés cuenta con una cima inigualable: ¡la miopía probablemente más alta del mundo! •



En busca del mejor ángulo de visión, Jan cava un hueco en el espeso manto de nieve para colocarse a ras del suelo. “Gracias al ordenador, comprobé que los perros vuelan literalmente por encima de la nieve”.



La única pasión que Jan no se permite practicar desde que tuvo el accidente son las carreras de hidroracer. “Echo de menos la adrenalina, pero me contento con hacer fotos interesantes. Me encanta el agua y siempre que puedo, procuro acercarme a su orilla”.



Jan se esmera siempre por capturar el movimiento, la esencia del deporte... desde el doloroso inicio de un combate de Muay-Tai hasta el vuelo invertido de un saltador de altura, pasando por la turbadora coreografía de un rodeo. "Hay que buscar la originalidad del ángulo, el punto de vista único, lo más cerca posible de la acción, sin por ello perturbarla".